

Lo de dentro, desde fuera Producción aceitera

Es posible que viajar sea morir un poco, pero lo cierto es que, con la distancia se aprecia mucho mejor, lo que dejamos atrás, y en las castigadas pupilas de la mujer de Lot pudimos haber tenido el mejor documento de una ciudad herida por el rayo del Señor. A Bartrina—como a todos los pesimistas—no le faltaba algo de razón cuando señalaba como desdichoso suicida al español que habla mal de su patria, pero se ponía en lo peor y perdió esa razón, ganada verso a verso. Si, abandonando una vieja costumbre de patio de vecindad, el español se aupase sobre los Pirineos, para alcanzar una visión clara de la Europa actual, las cosas irían mucho mejor. Ahorrando descripciones enojosas, fuera de España ha puesto su campamento la guerra. Una guerra infinitamente más dura que la sufrida por nosotros, con hambre, bombardeos infernales, anulación completa de la voluntad individual, años en blanco para las generaciones que viven fusil al hombro.

Al cabo de los tiempos en lucha, todos los ojos se vuelven al milagro español, que mantiene a una nación fuera de los horrores que se han desencadenado sobre la vieja Europa. Todo se vuelve envidia y pasmo hacia la política internacional del Caudillo, vencedora de los malos vientos, habil navío superviviente de la galerna. Las naciones de Europa observan con extraordinario interés la suspirada fórmula de paz, y es el momento, españoles, de que olvidemos el antiguo gusto por la murmuración, la complacencia en dividirse. Es donde, fuera donde aparece en toda su hermosura la nación española, como unidad y pieza homogénea, en marcha hacia su destino en lo universal.

Las viejas esencias y trascendencias de la civilización cristianas han sido puestas en fuga por la guerra deshumanizada, y andan buscando cuerpo donde acogerse. No creo que a Europa aún le queda cabeza para comprender que lo que salga de su continente no volverá jamás. Tenemos

¡Madre! Recuerda que el verano es la época más peligrosa para tu hijo.

Fincas Pla

COMPRA-VENTA EN TODA CATALUÑA
Av. Generalísimo Franco, 101 - Teléfono 157
GRANOLLERS

por vecina a Francia, que se ha refugiado en la dulce comodidad de una derrota fácil—hay Capuas para el vencimiento—y espera indiferente a que la cuestión acabe, para recoger, de nuevo, el abandonado centro. Los españoles no podemos consentir que se malogre nuestro momento, y atenta contra el futuro próximo o remoto, todo el que quiera proclamarse Alejandro con una espada de latón oxidado.

Es el momento de hispanizar Europa, que lo está deseando, reverso de la moneda que quería europeizarnos. Pero aquí hay que hilar muy delgado, y escoger aquellos valores universales que en tanta profusión encierra el alma española. Hay que hilar las virtudes y los defectos, lo bueno y lo malo, porque nuestro cielo, porejemplo, no se puede exportar. Aún las naciones remotas, como ésta Hungría, que me ha hospedado, sienten una súbita y leal curiosidad por nuestras cosas, al margen ya de la española denigrante, del celtiberismo cavernícola que todavía se proclama. En gracia a los aciertos del Caudillo Franco, las naciones abren los ojos, asombradas, porque la memoria de las gentes es flaca para con los laureles, y el monstruo pide palpitante actualidad. Es el momento de que nuestra juventud florida forme un solo bloque de pensamiento, porque el mando confía en ellos como guardadores de la cultura en peligro y defensores de la fe.

Si mirais desde fuera las cosas que pasan dentro de España, veis, al menos, una vertical apariencia de unidad, en este campo donde todo se desmorona, devorado por insaciable Marte. Si en tiempos era gran honor el *cives romanus sum*, hoy se cumple la alegre afirmación de José Antonio: "Ser español es una de las pocas cosas serias que se pueden ser". Los fariseos, de cualquier campo, que andan con disolventes chismes, de un lado para otro, sin darse cuenta de la hora que marca la historia, tienen el desprecio de quienes miran de frente al sol que se levanta. Lo único que no puede haber ahora es interinidad, porque las conmociones van a ser demasiado fuertes para que no se vengan abajo todas las construcciones de papel.

España es hoy el punto de referencia, el árbitro mayestático y el arca donde afluyen las últimas venas del pensamiento; quiera el buen Dios que no se nos malogre su asistencia o que nos sentemos indolentemente viendo pasar ante nuestros ojos el botín espiritual que España siguió y persiguió en siglos.

Eugenio SUAREZ

En este mejor que en otros terrenos se ha puesto de manifiesto la carencia en España de una organización comercial adecuada en el exterior y de una política definida, si bien el poder público sintió preocupaciones de antiguo por los problemas de estas producciones que se concretaron en medidas que prohibieron la denominación de aceite por antonomasia a todo productor distinto del que resulta del pensado o elaboración de la aceituna y autorizaron temporalmente la admisión de hojalata para la fabricación de envases. A pesar de ser los primeros en cantidad producida, siendo nuestras cosechas sensiblemente superiores a la italiana, si bien la superficie cultivada de 1.921.149 era inferior a la de esta de 2.500.000 ha señalado Italia normalmente los precios internacionales y hasta los del mercado interior español, obteniendo más pingües beneficios. La diferencia entre los costes y el precio de venta representaba en el mejor de los casos una medida anual que superaba en poco al cinco por ciento del capital empleado y esto a base de abonar jornales de miseria en un régimen de producción terriblemente aleatorio por la irregularidad de las cosechas. Para revalorizar la producción se atendió a que el mercado interior absorbiese el superávit de consumo para lo que se prohibió el consumo alimenticio de otras grasas vegetales, pero no se planteó el problema de colocar el aceite sobrante en el extranjero.

El desarrollo de la producción olivarera puede seguirse en el aumento de las plantaciones de olivar más que en las unidades de cosechas sumamente irregulares. En el año 1890 se cifró en 1.123.000 hectáreas, llegándose a 1.571.294 en 1920 ya 1.921.149 en 1935, lo que representa un aumento de 800.000 hectáreas en poco menos de un siglo. La cosecha de aceite fué en la campaña 1927-28 de 6.656.388 quintales en tanto en 1931-32 se cosecharon 1.149.408, es decir, menos de la tercera parte. El mal cultivo de los olivares durante nuestra guerra, redujeron a 2.086.000 quintales la cosecha de 1939, mejorada en el 40, en que se obtuvieron 2.897.000. El valor medio normal de la producción olivarera era de 581.306.649

que se distribuían a su vez en 514.632.378 pesetas en aceites comestibles; 9.292.848 en aceituna consumida en verde y 57.381.423 en subproductos.

Pueden considerarse países productores de aceite España, Italia, Grecia y Portugal, en Europa; Siria y Libano en Asia y Argelia y Túnez en Africa. La producción de aceite en la campaña 1941-42 según datos publicados en Argentina por el doctor Costa, del Instituto Internacional de Agricultura, puede estimarse en las siguientes cifras, expresadas en quintales métricos: España, 3.176.000; Italia, 2.000.000; Grecia, 1.000.000; Portugal, 666.000; Turquía, 350.000; Argelia, 250.000 y Marruecos francés, 150.000, y en los años 1935-36 a 1939-40 la medida es la siguiente: España, 3.416.000; Italia, 2.265.000; Grecia 1.213.000; Portugal, 571.000; Turquía, 443.000; Túnez, 420.000; Argelia, 115.000 y Marruecos francés, 130.000.

España aporta normalmente el cincuenta y dos por ciento del consumo mundial, en tanto Italia sólo un 2'5; a pesar de todo la exportación no guarda proporción, especialmente en la aceituna verde con la amplitud de los cultivos, manteniéndose apegada a los mercados tradicionales del pasado siglo que seguían la dirección de nuestras corrientes emigratorias, pero sin definirse a volcarse en los mercados de Centro y Norte Europa, de mucho mayor porvenir. La cantidad exportada de 667.586 quintales el 1935 bajó el año 39 a 55.724, valorándose normalmente en 62 millones de pesetas oro.

Carlos IGLESIAS SELGAS

¡Madre! Un medicamento que tu crees inofensivo, un simple purgante, puede ser fatal si es usado intempestivamente. ¡No purgues nunca a tu hijo sin consejo del médico!

Se necesita para los jueves por la mañana una habitación para despacho de Sr. Arquitecto. Lugar céntrico. Informes: **Confitería-Perfumería BRUSTENGA** A. Clavé, 30 y 32 GRANOLLERS

METAMORFOSIS

Por FRANCISCO-EMILIO GARCIA

ESPIRITU

La bondad de una madre para el hijo, el sacrificio, la virtud austera, la ilusión cual perenne enredadera que vueltas más y más dá a un sitio fijo. La caridad que tiene al dar cobijo, al caminante, un corazón cualquiera, la santidad, la devoción primera que incúlcase al pequeño al crucifijo. Amor, fé, realidad, esfuerzo humano para ganar altura y remontarse al trono del gran Dios Omnipotente. Bien hemos de llamarle soberano, al que de tales galas adornarse puede, sin ser odiado por la gente.

MATERIA

Bajé hasta mi jardín y por hermosas, robé las azucenas con su llanto de perlas y rocío, dulce encanto allí depositado por las diosas. Tomé al jardín también las mariposas y al ruiseñor lo excelso de su canto, al mar pedí prestado el verde manto y fuí pidiendo así muchas más cosas. Todo ello ya obtenido, muy callado y cauteloso fuí como a esconderme de las miradas, ¡ay!, harto indiscretas. Teniendo ya mi plan tan bien trazado, hubiera sido injusto el exponerme.... ¡sómos siempre tan raro! los poetas!

FORMA

Te he creado mujer, mi pensamiento te forjó como yo quise que fueras, busqué para formarte, mil maneras, y, al fin pude lograrlo, ¡qué contento! Espíritu y Materia en movimiento tuve, para que de este modo te fundieras, si tú me lees hoy, créede veras que ha sido para mí un dulce tormento. Las sumas perfecciones te he otorgado, nada te escatimé, nada he negado para acrecer en tí beldad y fama. No sabes cuantos años he pasado y cuantos pasaré, ¡pobre cuitado!, creyendo ver mi Musa en una dama.